

4.

**San Vicente de Paul:
Historia del carisma de San Vicente de Paul**

Bernard Koch, C.M.

Podemos decir que el carisma de Vicente de Paúl es la Caridad, amor afectivo y efectivo por Dios y por el prójimo, con sus múltiples implicaciones y aplicaciones. Puede entonces esa labor darse por terminada? No, puesto que es la historia de ese carisma la que se pide y se espera. Vamos a descubrir bien y de manera sucesiva otros dones o carismas, implicados todos en la Caridad y como condiciones o medios para un mejor servicio.

Dos grandes etapas marcan su trayectoria: la aparición o la adquisición de dones o carismas, desde sus orígenes a su primer compromiso al servicio espiritual y luego corporal de los pobres, en 1613-1617; luego la puesta en práctica concreta de sus adquisiciones, dones o carismas, en el ejercicio de la caridad, su gran carisma que unifica los demás.

Las subdivisiones serán las fechas de las etapas, puntos de referencia aproximativos en su trayectoria.

Antes de presentar sus etapas, es bueno tomar consciencia de lo que recibió de su entorno y que influyó en sus orientaciones. Dios nos llama y nos espera por muchos caminos intermedios o signos, y aún a veces antes de existir, como en la vida de Jeremías. Lo mismo nos pasa a cada uno de nosotros, evidentemente.

***Lo que recibió de sus antepasados,
1342-1597, hasta sus 16 años***

La línea paterna: En 1990 existe en Languedoc el castillo Paulianum. En 1342 encontramos un Pierre De Paul y un Jean De Paul escudero en el ejército victorioso de los Languedocianos contra los ingleses; en 1364 este Juan De Paul recibe como regalo del rey los bienes de un vencido, Jacotin de Berno en Gascogne, en mediaciones entre Dax y Bordeaux, aquí lo vemos establecido en Gascogne. 12 años después en 1486, en el sur del Berno, en Pouy, una Beltranda De Paul, población llamada hoy Saint-Vincent de Paul, donde nacerá Vicente 100 años después en 1581. En 1509, en Pouy encontramos aún una Vicenta De Paul. Y encontramos todavía en Pouy en 1581 un Jean de Paul, padre de Vicente de Paul.

Había también muchos De Paul alrededor de Dax, un sargento real en Pyanne an 1554, otro Juan de Paul canónigo de Dax en 1564, y en los años 1580-1590, un Étienne de Paul prior de Poymartet y una Bertrande de Paul comerciante de telas en Dax.

La migración se había extendido hacia el sur, atravesando los Pirineos; vemos un Jean de Paul, dominico, en los alrededores de Zaragoza, en 1484 muchos otros. Es probable que hubiera entre ellos algún parentesco y que el joven Vicente haya ido a verlos. Los De Paul de Pouy aparecen en la lista de poseedores de feudos, tierras libres. Jean de Paul era entonces un notable, “capcazal”, jefe de familia, no rico pues las tierras daban poco rendimiento. Esos agricultores poseían solamente bueyes, no caballos, pero su rango social les otorgaba una cierta consideración en las relaciones humanas. El joven Vicente, rápidamente, estará al corriente de los quehaceres del campo como también de los derechos y deberes de un campesino. Primera aparición de dones recibidos, de aptitudes adquiridas, sin que se pueda decir que se trata de carismas, simplemente los caminos de la Providencia pasaban por allí.

Por el lado de su madre, Bertrande de Moras o del Morar, hija de Pierre du Morar. Los De Moras o del Morar poseían una hacienda suficientemente grande; Morar, a unos veinte kilómetros al sur de Dax toda la propiedad vinícola de Peyrous² que era tierra noble, no obligatoriamente el poseedor, pero sí estaba encargado de la seguridad es decir conocedor del derecho y de los procedimientos y equipado de caballos y armas para su tarea.

Segundo don que le será bien útil en muchas circunstancias: desde la primera carta que nos queda vemos a Vicente como un excelente jinete, era la “moto” de la época.

Cabría hablar de carisma? No, pero sí de un medio de acción, providencial; su segundo carisma será el de saber servirse de él y como experto. Sabemos de la existencia de dos tíos, Jacques du Morar, que sucede a su padre como cavista, y Juan du Morar, jurista, abogado y procurador del Rey en el tribunal presidencial de Dax. Allí recibió conocimientos en derecho y procedimientos que se pueden remarcar desde su primera carta¹.

Un don más de la providencia, será el tercero: Ellos tenían relación con los nobles de los alrededores, entre ellos los De Gramont, príncipes de Bidache, a unos treinta kilómetros al sur de Dax, éstos mismos tenían contactos con Henri I, rey de Navarra antes de ser rey de Francia. Vemos que el joven Vicente teje una serie de relaciones con gente de la alta sociedad.

Estos son también dones, gracias: cuarto don de la Providencia? “carisma” o “múltiples carismas”?

¹ Estas han sido analizadas por el Cacónigo FOURNIER, *Saint Vincent canoniste*, en *Annales de la Congrégation de la Mission*, 1942-4, tomo 94, n° 375, pp. 767-772.

Antes de sus 16 años, entre 1581-1597, sabemos poco de hechos precisos sobre él, simplemente algunos recuerdos suyos y de sus compatriotas. El llevaba su vida de estudiante ayudando a sus padres según sus fuerzas.

***Años de Juventud, comienzos brillantes, de 16 a 24 años,
1597-1605***

Sabemos que tenía prisa, pero no de fundar un Instituto religioso, sino de ganar su vida u obtener ingresos o rentas. Su vocación de Sacerdote? El que la tiene es su protector, el señor de Comet, abogado de Dax y juez de Pouy. Fue él quien lo impulsó a comenzar sus estudios de teología, simplemente para poder obtener una renta eclesiástica; este era el medio menos costoso y más corriente de hacer estudios para la gente de condición mediana.

Vicente responde con rapidez, tan rápido que fue tonsurado a los 15 años y medio, y el mismo día recibió las cuatro Ordenes menores: Ostiario, Lector, Exorcista y Acólito el 20 de diciembre de 1596; no tenía aún la edad mínima requerida. El Obispo de Dax no había recibido aún las Bulas de Roma. Fue de manos del Obispo de Tarbes, Salvat d'Iharse, un familiar de los De Gramont, en su casa, que recibió las órdenes menores. Estos son beneficios de las relaciones de la familia de su madre, habrá otros.

Inmediatamente comenzó la teología en Zaragoza. Los Jesuitas de Zaragoza tenían la costumbre de acoger los estudiantes en su casa y en los escritos se conservan algunos recuerdos sobre las Universidades españolas y sobre la austeridad de los Carmelitas de la misma ciudad.

Su padre muere a finales de 1598, su testamento es del 7 de febrero de 1598. Años de juventud, comienzos brillantes, de 16 a 24 años, 1597-1605: Su madre y sus jóvenes hermanos y hermanas dependen de él. Puesto que no tenía recursos para estudiar debe trabajar para ayudar a su familia. En 1597 o 1598 se va a estudiar a Toulouse, allí hay mejores posibilidades y obtiene la dirección de un pequeño internado lo que le procura algunos recursos.

Es ordenado subdiácono (por Salvat D'Iharse) en Tarbes el sábado 19 de septiembre de 1598 y encargado de la parroquia de Tilh, a unos veinte kilómetros al este de Dax; en Dax no había en esta época obispo. Era costumbre ser cura de una parroquia antes de ser ordenado Sacerdote, haciendo las veces de vicario. Tenía 17 años; tres meses más tarde es ordenado diácono, el sábado 19 de diciembre de 1598.

La edad requerida por el Concilio de Trento (canon XII en su 23ª sesión) era de 21 años para el subdiaconado, 22 para el diaconado y 24 para el sacerdocio. Fue entonces subdiácono 4 años antes de la edad permitida y diácono cinco años antes de la edad prescrita... que apresuramiento!

El lunes 13 de septiembre de 1599 recibe de manos del Vicario general, las cartas dimisorias para el sacerdocio, “siendo reconocido capaz, suficiente y con edad legítima”. Un año mas tarde, el sábado 23 de septiembre de 1600, es ordenado sacerdote por el Obispo de Périgueux, a los 19 años y medio de edad, en Château-l'Evêque (la catedral de Périgueux no había sido reconstruida de los estragos causados por los protestantes). Le faltaban aún 4 años para terminar los estudios requeridos y 5 años para la edad permitida: se puede estar mas apresurado?

Un poco más tarde, Richelieu fue ordenado Obispo a los 22 años! Literalmente mintió y engañó, pues Vicente conocía su edad. En los textos que tenemos, él declara su edad al menos 12 veces. Era una costumbre de la época!

A partir de los años 1650 era distinto! A la muerte del Señor Vicente sus cohermanos no podían confesar que el Superior General había sido ordenado sacerdote a los 19 años en lugar de 24. A su turno van a engañar, pues lo van hacer nacer en 1576, así se puede decir que fue sacerdote a los 24. En 1660 se publicó que murió a los 84 años, en lugar de 79. Solo en el siglo XX, el Padre Coste pudo establecer la verdad a partir de los textos publicados.

Ordenado sacerdote, llegamos al quinto don de la Providencia, el más rico; aunque no por vías muy correctas, no deja de ser un gran carisma pues podrá constituir el cuerpo sacramental en la eucaristía y el cuerpo místico de Cristo en la confesión y en la catequesis. Aun no es consciente; está muy apresurado de llegar para poder hacerlo, le son suficientes por el momento los beneficios eclesiásticos. Cabe anotar que hasta este momento, sus orientaciones y decisiones se lograron bajo el impulso de otro o bajo la presión de los acontecimientos, como la muerte de su padre y demás,

Termina de manera brillante sus estudios en octubre de 1604: licenciatura en teología y permiso de enseñar; los documentos son encontrados después de su muerte. Seguramente enseñó entre 1604 y 1605 la gracia divina y la libertad humana. Este era el programa del primer año de enseñanza; a lo largo de sus escritos se pueden presentir las huellas.

Otro don de la Providencia, el sexto: sus conocimientos teológicos y junto a estos su cercanía del pueblo harán de él un excelente predicador, un pedagogo sin par y un polemista sin igual en las querellas con los jansenistas. Esta vez el don no le viene de otros pero de sí mismo, de su trabajo. Aun no conocemos nada de su vida de fe; su trayectoria estaba marcada por el deseo de asegurar el sustento de su familia, gracias el estado eclesiástico. Más tarde este deseo será purificado lentamente y madurado por los fracasos y el contacto con la miseria.

Vivió en una región y en una época marcada por la fe y los sufrimientos; religión y política estaban muy entrecruzadas. Fe y brutalidad

durante las guerras salvajes de religión, especialmente en la región de Bearn y la Gasconia, destruidas sistemáticamente por las bandas de los protestantes. Sin embargo, Vicente no guardará rencor de todo esto pues predicará siempre el diálogo tranquilo con los reformados.

Período de prueba, de 24 a 27 años, de 1605 a 1608

Su primer gran fracaso no se deja esperar. Después de haber fracasado en Burdeos, hecho que él no subraya, se va a finales de junio de 1605 a Marsella en busca de un estafador que había reclamado una herencia que le era destinada. De regreso por mar, en el mes de julio, acosta a Narbona; la fecha es mal venida puesto que los piratas de Berbería esperaban los barcos de regreso de la feria de Beaucaire. El barco es capturado y en vez de herencia Vicente será hecho esclavo y llevado a Túnez. Experiencia terrible!

El análisis de una de sus cartas muestra que él tenía conocimientos extraordinarios en economía, en derecho y procedimientos jurídicos; conocía los términos técnicos heredados de su familia y de sus estudios en la universidad. Nada nos permite dudar de la veracidad de su cautiverio. De allí sale bien librado, lo cual es muy extraño; esto ha servido de argumento a los que niegan su experiencia de cautiverio.

Observemos que el régimen turco es menos duro en Túnez que en Argelia, los relatos más conmovedores de cautiverio tienen lugar en Argelia. Por otro lado, él fue comprado por particulares a quienes les convenía tener esclavos en buen estado para el trabajo, esto contrasta con la situación de los que eran requeridos para los servicios en las ciudades y en las galeras. Su buena voluntad, sus capacidades relacionales junto a su capacidad de aprender lenguas (en Berbería se habla una mezcla de árabe, español e italiano) le procuran algunos favores de sus cuatro propietarios sucesivos. El conoce bien las costumbres de esos países; los consejos que dará más tarde a sus cohermanos enviados al servicio de los esclavos en Argelia y Túnez, muestran que conocía perfectamente los usos y costumbres y la mentalidad de esos países lo mismo que la conducta con la que se debía actuar.

Finalmente anotemos la conformidad del relato de la evasión con las circunstancias reales. Convirtiéndose en musulmán, el renegado obtiene facilidades para obtener ayuda y preparar discretamente una pequeña embarcación. Vicente se admira de los diez meses de espera²; esta es la prueba de que su dueño era conocedor de todos los detalles: conocimiento de la fecha más favorable, la cual era efectivamente en junio, período en el que los piratas dejaban el puerto y como consecuencia había menos ojos para vigilar; los piratas actuaban en las costas italianas antes de ir a las embocaduras del Rhin en el mes de

² SV I, 10.

julio; junio es además el momento en que los vientos son favorables y las tempestades menos frecuentes...

Dos años perdidos, tiempo precioso para comenzar al fin a realizar sus proyectos.

Su cautiverio fue, sin lugar a dudas, la primera etapa en su propio descubrimiento, que hay que saber esperar. Un nuevo don de la Providencia, el séptimo! Sabemos bien lo que sigue: viaje a Aigues-Mortes, luego a Aviñón en donde establece relación con el Nuncio que debía terminar su mandato y lo lleva a Roma donde espera que la Santa Sede lo nombrara en Francia en un puesto rentable, en cualquier diócesis y así poder pagar sus deudas.

En una larga carta revela el estado de su fe a los 26 años. En ella ni siquiera menciona el nombre de Jesús ni el del Espíritu Santo. Dios es visto como Providencia, en quien él se confía y utiliza una expresión romano-pagana: la fortuna, diosa de la suerte. La Virgen María, sin embargo ocupa un lugar especial en su devoción, pues él confía en su intercesión. Con razón puede hablar de ella, pues en Túnez, los musulmanes también la veneran.

Jesús y la Trinidad debían vivir en él. Esto lo sabemos gracias a dos de sus primeros sermones que nos quedan. Su percepción de la predestinación y de la libertad es Molinista, así aparece cuando habla de la muerte del hermano de su bienhechor: "Él no murió... puesto que Dios había contado el número de sus días; Dios lo había previsto así, el número de sus días le eran conocidos tal cual, puesto que él murió cuando murió", es decir en virtud de causas naturales. Esta es la ciencia media del jesuita Molina.

Ultimo punto: todo este relato es motivado por su búsqueda de ingresos; primero Marsella luego Burdeos. Qué busca ahora en Aviñón ciudad del Papa? Démosle la palabra, el 24 de julio de 1607: "El dicho señor (Vice-legado), sabiendo que era hombre de Iglesia, me pidió que buscara los documentos de mis órdenes, y me aseguró que me haría mucho bien y me daría una buena renta". En Roma, entre algunos estudios, visita los afligidos, los pobres y los enfermos junto a los religiosos de San Juan de Dios, de Camilo de Lelis y las cofradías de caridad laicas. Mas tarde dirá que como la abeja él hará de esto su miel. Una vez más, las llamadas o las gracias de Dios llegan hasta él por medio de relaciones o de encuentros. Su esperanza de obtener una mejor situación por medio de los Cardenales, fracasa. Finalmente, no obtiene nada de lo que esperaba. El escribirá más tarde que en Roma no hay que andar de prisa si no, no obtienes nada. Un año más por nada. Una vez más aprende que hay que saber esperar y aceptar los contratiempos.

Aprendió sin embargo muchas cosas y encontró muchos personajes que lo inspirarán y podrán ayudarlo. Descubrió también su facultad de adaptarse con indiferencia, sin violencia, a situaciones muy diversas

e inesperadas. Aprendió a encarar las cosas. Un don más de la Providencia, el octavo, uno de sus carismas.

En la segunda carta de Roma, del 28 de febrero de 1608, él busca aún “la manera de obtener una retirada honorable, haciéndome ver que algún beneficio es posible en Francia, pero para ello necesito de manera urgente las cartas testimoniales de las Ordenes Sagradas”. Una vez más vemos cómo él orienta su vida, o los proyectos de Dios, a partir de la intervención de otras personas.

Alternativas, de 27 a 32 años (1608-1613)

Hacia octubre de 1608 deja Roma por Francia. Es a París que él llega. Por qué no su Gasconia natal, como cabría suponerse, encontrar de nuevo a su familia, su puesto de profesor y pagar así sus deudas? Su primer biógrafo, Louis Abelly, escribe, habiéndolo escuchado él mismo de algún cohermano, que Vicente portaba con él un documento importante que debía enviar discretamente al Rey de Francia, Henri IV. Algunos autores modernos pusieron en duda esto hacia 1930³. Toda vez, Abelly no ha podido inventar todo eso.

Vicente tuvo tiempo en Roma para hacerse conocer y hablar de su relación con su obispo, el amigo del rey Henri IV, quien era conocido en Roma. Esta puede ser la manera como pudo haber tal misión. Hacia 1940-1950, el lazarista Joseph GUICHARD, gran investigador de Archivos y Bibliotecas, buscó un documento que pudo ser portado a París hacia octubre de 1608. En sus cuadernos él anota una pista⁴. El descubrió en la *Historia de los Obispos de Metz*, por el R. P. Meurisse, en las páginas 654-666 y 667-674, la mención de dos Bulas del Papa dando el título de Obispo de Metz al joven Henri de Bourbon-Verneuil, de 7 años de edad, hijo bastardo de Henri IV con la marquesa de Verneuil, dotada de los bienes del Obispado y nombrando el viejo Cardenal de Givry Obispo efectivo de Metz.

Se puede entonces suponer que son las bulas que Vicente debía transmitir al rey.

La estadía en París provoca un cambio total en la vida de Vicente. Si hubiera regresado a su tierra natal, habría sin duda hecho una gran carrera, pero no habría llegado a ser más tarde un personaje nacional. Sin duda pudo poner entre las manos del rey los documentos confidenciales que portaba; rápidamente él será capellán (distribuidor de limosnas) de la Reina Margarita de Valois, probablemente ayudado por

³ PIERRE COSTE, Prêtre de la Mission, *Monsieur Vincent, le grand saint du grand siècle*, Tome I, p. 60.

⁴ JOSEPH GUICHARD, Lazariste, *Notes et Documents*, Tome I, XII, pp. 167-175 por Henri de Bourbon et 147-188 por el Cardinal de Givry.

su obispo de Dax, amigo de Henri IV, primer capellán. Esto le procura el ingreso a ese palacio donde conseguirá muchos amigos.

Comparte el alojamiento de un amigo de paso en el barrio de los Gascones, el Juez de Soré, Bertrand Du Lou. Un día en el que cae enfermo, el muchacho de la farmacia viene a traerle una pócima y viendo el monedero de Bertrand, la toma a escondidas de Vicente. Bertrand acusa Vicente del robo, lo expulsa, se lo cuenta a Bérulle y lo hace acusar públicamente en la iglesia parroquial. Vicente se contenta con decir que Dios sabe la verdad. Seis meses después el ladrón reconoce su robo, después de haber hecho otros.

Esta es un prueba terrible para Vicente; sabía lo que significaba perder la libertad, ahora sabe lo que es perder la honra. El hablará de esto más tarde. Aprendió a soportar las calumnias, nuevo don de la Providencia, el noveno. Como en el don precedente, debe adaptarse, carisma que le será útil puesto que durante su vida sufrirá de otras calumnias. Hace amistad con buenos sacerdotes, entre ellos Bérulle, que participa a la reforma del clero.

Durante sus estudios había adquirido algunos libros en español, entre ellos los de Teresa de Ávila. Bérulle le ayuda no solamente a profundizar su vida de unión con Dios sino también a vivir como sacerdote y como pastor. Vicente progresa rápidamente, buscando aún recursos económicos.

Durante la primavera de 1610 muchas gestiones están en curso y el 17 de mayo del mismo año, el Obispo de Aix en Province, quien reside en París, rompe su contrato con la Abadía de Saint-Léonard de Chaumes y hace beneficiar a Vicente. Esto se confirma el viernes 27 de agosto por medio de una bula del Papa Pablo V donde nombra a Vicente como Abad de Saint-Léonard. Toma posesión de ésta el sábado 16 de octubre de 1610. Sus deseos de regresar a su tierra se precisan.

Punto de llegada? No, los problemas vuelven a comenzar! La Abadía es destruida por los protestantes, sin monjes, solo queda un mayordomo que se ocupa de las tierras. Será necesario reconstruir la abadía, volver a traer a los religiosos y eso con los pocos recursos producidos por el mayordomo. Como si esto fuera poco, el diez de noviembre, un rival suyo, lo denuncia a la justicia para que comparta sus ingresos. Vicente tendrá que pagar el proceso que durará varios meses con las idas y venidas que eso implica, a la región de la Rochelle. Se trataba de una república protestante donde no se obedecía al rey y se resistía a aplicar el Edicto de Nantes, dejando así pocos derechos a los católicos. Allí, Vicente verá de cerca la vida de los protestantes y descubrirá la manera de hacer la catequesis incluso a los adultos. Conoce al excelente cura del lugar e irá desde allí varias veces a su tierra natal.

Nuevas experiencias! Dos nuevos dones de la Providencia, décimo y undécimo: Descubrimiento de los riesgos para acceder a ciertos puestos y primera puesta en práctica de sus conocimientos en derecho y

procesos jurídicos. Esto lo prepara para defender más tarde a los pobres. Sus procesos jurídicos terminan solo el 29 de octubre de 1616. El encuentra un sucesor para remplazarlo como Abad. A pesar de lo complejo en esos procesos judiciales, él encuentra tiempo para continuar el proceso de crecimiento espiritual. Bérulle lo aconseja bien y pone fin a su búsqueda de dinero.

Hacia finales de 1611, a los 30 años, comienza una especie de noviciado en el Oratorio de Jesús que Bérulle acababa de fundar el 11 de noviembre. Rápidamente, Bérulle constata sus progresos en la vida espiritual; lo hace nombrar cura de Clichy la Garenne, al norte de París, gracias a su celo y capacidades para ejercer el ministerio de pastor. Comienza su labor en 1612, hará maravillas y será finalmente feliz. Remplazaba a Bourgoing, cofundador del Oratorio.

Más rápidamente aún y al mismo tiempo, Bérulle, constatando sus dones de pedagogo, le obtiene el oficio de preceptor de los hijos de una de las familias más grandes de Francia, Los Gondi, en 1613. Tenía 32 años. El Señor Philippe-Emmanuel de Gondi es el general de las Galeras de Francia, tiene la misma edad de Vicente. La esposa del primero es muy piadosa, y tiene un año más que el segundo. Aquí lo vemos finalmente instalado en una de las familias más altas del reino, ocupado al servicio de sus hijos.

Como conclusión de todas estas etapas, constatamos en Vicente a la vez, su experiencia con la pobreza y la hostilidad, y su habilidad para buscar salidas, gracias a su capacidad de relacionarse con gentes de todo nivel, capacidad poco ordinaria y don de Dios, carisma si se quiere. Digamos que se trata de uno de sus grandes carismas.

Primera experiencia apostólica, de 32 a 44 años (1613-1625)

Instalado? En realidad se trata de una etapa que anuncia otras más! Siguiendo a los Gondi en sus múltiples propiedades, Vicente ayuda a los curas de los pueblos, donde reina la pobreza material y una gran pobreza espiritual. De hecho muchos feligreses no se habían atrevido a confesar sus pecados mortales al cura puesto que nunca habían visto otro. El predica, catequiza y propone las confesiones generales. El escribe un borrador de sus sermones, al menos de algunos, pero predicaba sin leer sus hojas. Guardados tres ejemplares de estos años:

Dos *Sermones sobre la Comunión*, entre 1612 en Clichy y 1616 en los pueblos de los Gondi. La comunión lo lleva a hablar de la encarnación, al mismo tiempo que del Padre y del Espíritu Santo: Trinidad, Encarnación, Redención, las tres grandes verdades de la fe cristiana. Cada vez se ingenia en la manera de hacer conocer "las verdades de la salvación". Se convierte en un teólogo que vive la vida espiritual con el alma de un pastor. Un don más, el décimo tercero, verdadero carisma!

Un *Sermón sobre el Catecismo*, desde finales de marzo de 1616, según los deseos del Señor el Conde, Vicente se descubre como un teólogo profundo, conocedor de la historia de la Iglesia y fino pedagogo. Un don más, el décimo catorce, verdadero carisma! A partir de este momento veremos la puesta en práctica de sus carismas, de sus obras, acompañadas a veces de nuevos carismas personales.

Sus maestros observan rápidamente su valor espiritual y apostólico. El 25 de enero de 1617, él va a descubrir en Folleville, cerca de Amiens, la importancia del trabajo en equipo. Conocemos bien este día. La Señora de Gondi visitaba a sus campesinos. Impresionada por la declaración que un moribundo le había hecho sobre los beneficios de poder confesar al Señor Vicente, pecados graves que nunca se había atrevido a confesar a nadie, ella misma pide a Vicente que haga un sermón sobre la confesión general. El sermón hace venir tanta gente de los alrededores que fue necesario llamar a los jesuitas para ayudar a las confesiones. Era la fiesta de la Conversión de San Pablo. Vicente ve un signo de la Providencia, este fue el gran cambio de su vida: de ahora en adelante, pasará su vida predicando misiones en los campos, llamando a las confesiones generales. En las ciudades no hacen falta confesores, además de los curas. A partir de este momento, Vicente no actuará solo, siempre en equipo con otros sacerdotes.

Las misiones en los campos son la primera gran obra de Vicente, nuevo don de Dios o carisma. El decimoquinto y por medio de una dama.

Todo parece de nuevo cambiar totalmente! Lejos de París y de la Picardía, la Bresse, tierras del Duque de Savoie, conquistadas por Henri IV durante 8 años de guerra salvaje y anexada en 1608. La región estaba devastada, casi en ruinas, incluso las iglesias y la vida cristiana disminuida o difícil. Esta situación preocupaba al Arzobispo de Lyon. La única población en buen estado era Châtillon le Dombes (llamada Châtillon sur Chalaronne durante la revolución francesa), entre Lyon y Bourg-en Bresse, seguía en buen estado material y religioso. Era un gran centro comercial y ningún beligerante la había atacado. El Arzobispo escribió a Bérulle en 1616 pidiéndole fundar el Oratorio en Châtillon y establecer su comunidad allí o al menos enviar al lugar a Bourgoing.

Por entonces Bourgoing fundaba el Oratorio en Rouen. Bérulle se las ingenia para enviar entonces allí a Vicente, siendo instalado el 1º de agosto de 1617. Un domingo durante la misa, después de la petición de una dama, él expone en su sermón el estado de una familia pobre y aislada en el campo, en la cual todo mundo estaba enfermo. El mismo va a visitar la dicha familia en horas de la tarde y ve un gran número de mujeres que iba y venía. Habla con algunas de ellas y enseguida les propone una asociación para que este tipo de servicio no sea interrumpido. En pocos meses se organiza junto a él la primera Cofra-

día de la Caridad y de una manera bien detallada. Las damas se dan el nombre de “Servidoras de los pobres”, además de unas normas prácticas y de vida cristiana. Su espíritu será “humildad, sencillez y caridad” en favor del servicio espiritual y corporal de los pobres enfermos. Las Damas son las que tienen la autoridad, el cura es solamente consejero espiritual.

Las tres virtudes y la asociación de los dos servicios irán siempre a la par. Este es otro carisma de Vicente que otros adoptarán pronto. La segunda gran obra de Vicente. Esta vive aún. Se trata del decimosexto carisma, pero en realidad es el principal; inspirado por Dios y siempre ayudado por una mujer. Carisma? Se puede suponer que fue el Espíritu Santo quien inspiró esta iniciativa a esta mujer, que tenía la costumbre de informar a su cura.

Gracias a la intervención de esta mujer, Vicente descubre la importancia y las fuentes de ingresos de la asociación no solamente con sacerdotes sino también con laicos. Esta vez se trata de mujeres a quien él deja la dirección y gestión a la diferencia de tantas otras cofradías en las que guardaba siempre la responsabilidad.

El hecho de asociar sacerdotes y laicos, hombres y mujeres, beneficia la obra misma. “Asociar”, este don se pone en práctica en otras fundaciones que surgirán. Un carisma más, se trata del décimo-séptimo.

Conclusión y verdadero punto de partida, de 44 a 79 años (1625-1660)

Los Gondi no habían aceptado su partida. En navidad de 1617 logran hacerlo regresar y lo liberan de la responsabilidad de guiar a sus hijos para que así tenga toda la libertad de dedicarse a las misiones. Desde 1618 comienzan las misiones parroquiales con equipos de sacerdotes en los pueblos y sus más lejanas tierras. Siempre instituye las “Cofradías de la Caridad”. Piadosa y generosa, la Señora de Gondi, participa activamente; las actas y reglamentos de un gran número existen aún con su firma.

Viendo el celo misionero del Señor Vicente y sus aptitudes, informado por él mismo de sus años de esclavitud (nunca dijo nada a nadie), el Señor de Gondi lo hace nombrar Capellán de las Galeras de Francia el 8 de febrero de 1619. Predicará también misiones a los esclavos de los barcos cuando se encuentran en escala en Burdeos o Marsella. Siempre con equipos de sacerdotes jesuitas u otros. Esta vez el instrumento del Espíritu Santo es un hombre, el Señor de Gondi; se trata cada vez de misiones populares.

La Señora de Gondi propone a Vicente de reunir en una asociación o congregación a los sacerdotes que trabajan con él en las misiones. Así se asegura la continuidad. El 17 de enero de 1625 ella firma con su marido el *Contrato de Fundación*, acordando 45.000 libras como

fondo, a una asociación de sacerdotes para las misiones. Dicha fundación será la Congregación de la Misión. El Señor Vicente tiene 44 años de edad y 35 frente a él.

La Señora de Gondi muere el 24 de junio de 1625, gastada de tanto trabajar en las cofradías. Algunos cohermanos sugieren que sea beatificada a justo título. El 4 de septiembre de 1625 se firmó el *Acta de asociación* de los primeros 4 cohermanos misioneros para las misiones en las parroquias.

Esta Congregación será la segunda grande obra de Vicente de Paúl. Un carisma más, el decimo-octavo. Una vez más como iniciativa de una mujer y de su marido.

Las cosas no se quedan así! Vicente invita una persona que él acompaña espiritualmente a visitar las diferentes cofradías para asegurar unidad y preservar el espíritu. Se trata de Luisa de Marillac, Mademoiselle Legras.

Rápidamente algunas pueblerinas de los alrededores de París se ponen a disposición de las Damas de la Caridad, sin ninguna preparación, para ir a servir a los pobres. Estas mujeres se unen a las Damas de las Cofradías. Siempre iban de dos en dos: una para curar a los enfermos y la otra para la instrucción de los niños. Siempre bajo la dirección de las Damas.

Esta vez es Luisa de Marillac, Mademoiselle Legras, quien toma la iniciativa de dar alguna instrucción a dichas jóvenes, las reúne en su casa; y a partir del 29 de noviembre de 1633, sin otro nombre que el de "hijas", "Hijas de la Caridad", éstas se ponen a disposición de la Cofradías después de algunas semanas de formación, más tarde será después de un año.

Leamos el *segundo artículo* de sus reglas, típicamente vicenciano, elaboradas progresivamente: "Puesto que estando más expuestas al exterior que las religiosas, no tendrán ordinariamente otro monasterio que las casas de los enfermos, otra celda que una habitación de alquiler, otra capilla que la parroquia, otro claustro que las calles de la ciudad o las salas de los hospitales; por claustro la obediencia, por rejas el temor de Dios y por velo la santa modestia, por ello, están obligadas a llevar una vida tan virtuosa como si se tratara de profesas en una orden religiosa".

Estas mujeres se prepararán para servir en todos los lugares posibles y para soportar los rechazos. Esta tercera gran obra no será la de Vicente solo. El solo tenía ojos para las Cofradías de las Damas. Las hijas de la Caridad eran únicamente agregadas dos por dos a una Cofradía. Temía que si llegaban a ser autónomas, fueran obligadas a convertirse en religiosas y a ser enclaustradas. Luisa de Marillac, por el contrario, quería que estas hijas llegaran a ser una Sociedad autónoma, toda vez preservando el hecho de que fueran laicas. Ella lo obtiene gracias al hecho de que eran llamadas al servicio de los enfer-

mos en algunos hospitales y en número más grande. Cuando llegan a ser más numerosas, ellas tendrán su propio Reglamento y una Casa Madre, en casa de Luisa de Marillac, en el barrio de la Chapelle.

En 1646, Vicente acepta que sean erigidas en Cofradía autónoma y más tarde son reconocidas como Compañía en 1655 por el Arzobispo de París. Esta denominación será conservada hasta hoy. Nunca serán religiosas, viven y rezan en común, su vocación, – su carisma –, será el de salir e ir hacia los pobres.

Por medio de esta doble institución de hombres y mujeres, en actividades complementarias, Vicente supo trabajar asociando no solamente personas sino también grupos, Congregaciones de hombres y mujeres, distintas y autónomas, con un mismo espíritu y complementarias, para trabajar en el Reino de Dios en las mismas regiones, como otros Fundadores.

Las misiones parroquiales continúan, Vicente gustaba poder participar cuando le era posible. Establecía casas de misiones allí donde se lo pedían. Una de las miserias más grandes y más graves en París y en las ciudades grandes eran los niños expósitos. Vicente habla de esto con algunas Damas de la Caridad. Varias soluciones son propuestas al mismo tiempo que recursos. Los comienzos fueron tímidos a comienzos de 1638 en la Casa Madre de las Hijas de la Caridad; luego una casa para doce fue alquilada. En 1640 la obra había adquirido grande amplitud. Vicente no gustaba reunir niños en gran número. El viernes 15 de enero de 1644, había conseguido medios para hacer construir varias casas en un terreno que pertenecía a San Lázaro.

Cada casa podía acoger unos doce niños con dos Hijas de la Caridad; era el promedio de personas par casa en la época. El 16 de enero de 1645 las trece casas estaban terminadas⁵. Poco tiempo después, la reina les atribuye el castillo inocupado de Bicêtre, al sur de París. Mas de un centenar de niños son repartidos en las habitaciones. Observemos esta preocupación o carisma: preservar la raza humana.

Los problemas de la Fronda que devastaron la Isla de Francia a partir de finales del año 1648 a enero 1649; trajeron consigo más precariedad a los peligros ya existentes provocados por los vagabun-

⁵ Documentos de los Archivos Nacionales, S 6593, encontrados y fotocopiados por Mme Zurawski, De Paul University, Chicago, y comunicados a los Archivos de la Misión en París en 2001. Coste nunca menciona estas trece casas, y con razón, la historia depende de la suerte y de los descubrimientos. Vicente menciona este pequeño hospital a M. de Contarmon sin nombrarlo el 11 de mayo de 1654, SV, V, 135; Sor Elisabeth Charpy lo identificó en 1989, a la luz de un contrato de 1645, en su nota sobre esta carta, reproducida en *La Compagnie des Filles de la Charité aux origines*, p. 651. Fue necesario el descubrimiento de Mme Zurawski para conocer la fuente.

dos y los soldados. Luisa escribe al Canciller Séguier pidiéndole procurara pan⁶.

La leyenda aumenta las cosas! En 1872 aparece la *Vie de Saint Vincent de Paul* por el escritor B. CAPEFIGUE. En el capítulo sobre los niños expósitos, páginas 66 – luego en 1845, en las páginas 40-41, el autor inventa lo que nunca había sido escrito y que no se encuentra en ningún archivo: “Frecuentemente se le veía en medio de las noches de invierno, cuando la nieve y el hielo cubrían las calles, recorriendo los barrios de París más alejados y buscando a esas víctimas abandonadas y calentándolas contra su seno (67) y cayendo bajo su peso (40) y llegando a la Casa de las Hijas de la Caridad para poner bajo su protección ese peso precioso”.

En realidad Vicente nunca salía de noche, después de la oración de la noche respetable la regla, se iba a acostar y se levantaba como todos a las 4 de la madrugada. A la edad en la cual se le atribuyen tales salidas, a los 72, Vicente caminaba cada vez menos; tenía heridas en sus piernas. Qué sucedió en el espíritu de CAPEFIGUE? La grande difusión de su leyenda debió hacerle temer alguna búsqueda precisa? En su edición de 1865, página 57, todavía se encuentra el relato de tales salidas pero con notables variantes sin ninguna mención de la nieve.

Los mejores historiadores han caído en la trampa y sin citar fuente alguna, han publicado la misma leyenda que se ha convertido en una imagen popular de san Vicente de Paúl. Este fue el tema principal de muchos artistas, pintores o escultores que contribuyeron a propagar la leyenda.

La realidad, mas sencilla y más grande, es la cuarta obra más grande del Señor Vicente.

Las Hijas de la Caridad serán enviadas incluso a los campos de batalla para curar a los heridos. Los reyes de Francia se mantenían constantemente en guerra. Después de tantos conflictos de diversas índoles, Luis XIII y Richelieu se proponen reconquistar la Lorraine, ducado independiente desde 1631. Fueron 29 años de batallas incesantes, con aliados de ambos lados, entre ellos los protestantes suecos del lado francés siendo los más crueles. Todo estaba en ruinas y había sido saqueado, cultivos y cosechas eran imposibles, la miseria se extendía por todo lado y los refugiados afluían hacia las ciudades incluso hasta París.

La Compañía del Santo Sacramento de la cual Vicente era miembro, envió recursos a los lorenés desde el principio del conflicto, luego el Señor Vicente hará lo mismo de manera directa a partir de 1635. Algunos de sus primeros sacerdotes, diáconos o hermanos alcanzarán a

⁶ COSTE, *Monsieur Vincent*, II, 456-478; SAINTE LOUISE DE MARILLAC, *Ecrits Spirituels*, Edition 1983; L. 212, p. 305.

transportar vestidos, comida y dinero, a pié y sin dejarse pillar, evitando el ejército y las bandas armadas. El hermano Matthieu Regnard escribió las memorias de sus viajes y sus astucias.

Los cohermanos escribían lo que veían y hacían, Vicente hacía copias y las distribuía para obtener ayudas.

Esta fue su quinta gran obra con un nuevo don o carisma, promover la información utilizando los medios de comunicación. Al mismo tiempo tiene lugar la primera fundación fuera de Francia, en octubre de 1641. Se trata de la Misión y del seminario mayor de Annecy, en Savoie, por entonces ducado independiente, por pedido de Juana de Chantal y del Obispo.

En enero de 1642 tiene lugar la compra de una casa en Roma, era conveniente tener allí una residencia permanente para las negociaciones con la Santa Sede y a causa de las misiones parroquiales. En medio de todo, Vicente piensa también en sus cohermanos: en 1642 tiene lugar la primera Asamblea General, las casas eran numerosas y dispersas, era necesario verificar lo que se hacía y mantener la unidad.

Sexta gran empresa, esta vez doctrinal, su participación en el conflicto contra el Jansenismo, para impedir que el pobre pueblo fuera ahogado con el peso de tantas exigencias. En 1640, un teólogo de las Flandres, Cornelius Jansen o JANSENIUS, había publicado un obra llamada *Agustinus*, en latín, enorme síntesis de la obra de san Agustín sobre las cuestiones del pecado original; las relaciones de la gracia divina y del libre albedrío y sobre la predestinación; el autor adopta las posturas extremas de san Agustín. El año siguiente se publica la traducción francesa bajo el mismo título, *Agustinus*. Los debates comienzan entre teólogos y se agregan a estos las posiciones rigoristas para la vida cristiana de Jean Duvergier de Hauranne, abad de Saint-Cyran, según él cada cual debía ser perfecto. Antoine Arnauld, discípulo de Saint-Cyran, publica la obra *De la fréquente communion (Sobre la comunión frecuente)*, insistiendo tanto en la perfección para poder comulgar que se hacía imposible la comunión frecuente.

Se publican “Las Propuestas” por parte de los que contestan la nueva doctrina exponiendo sus puntos condenables. Entre otros se condena una de las cinco tesis principales, a saber, que la gracia es irresistible y por consiguiente los que no respetan los mandamientos de Dios, nunca han tenido la gracia. Así las cosas, Jesús no murió por todos y tiene sentido la frase “muchos son los llamados, pocos los escogidos”.

Los excesos se amplifican cada vez más y nace una campaña para pedirle a Roma que condene las *Cinco propuestas*. El Señor Vicente participa en ella. El 6 de marzo de 1642 el Papa Urbano VIII, en la Bula *In eminenti*, renueva la antigua prohibición de publicar controversias en torno al tema de la gracia, pero las discusiones continúan.

El Señor Vicente escribe un estudio teológico, *De la grâce (La Gracia)*. Es fácil reconocer al antiguo profesor de 1604-1605. El atacaba

claramente la doctrina jansenista nunca las personas, esto le permitió conservar algunos amigos entre los jansenistas. Séptima empresa, la Capellanía General de las Galeras. Desde 1619 el Señor Vicente no deja de pensar en ello y predica misiones en Burdeos y en Marsella durante el tiempo de reposo.

Nunca olvidó los esclavos de los Turcos. Seguramente habló de ellos a la Reina o a la Duquesa d'Aiguillon, sobrina de Richelieu, al punto que en julio de 1643, Vicente, con su ayuda financiera, abre en Marsella una casa para los cohermanos que ayudarían corporal y espiritualmente a los galeotes de Francia e incluso podían viajar al norte de África para socorrer los esclavos. Francia poseía un consulado en Argelia y en Túnez. Para dar mayores garantías a los misioneros lazaristas, la Duquesa d'Aiguillon logra hacer instalar a los misioneros en los consulados con el título de Capellanes de los franceses del consulado y de los esclavos. Los primeros llegan a Túnez en 1645, luego llegarán a Argelia. Finalmente ella hace nombrar algunos lazaristas como cónsules.

Lo máximo será la llegada a Madagascar en 1648, con la ayuda de la Compañía de Indias, cuyo comportamiento a veces de conquistadores, no ayuda a la evangelización.

Y siempre las guerras y la miseria! Continuación de su quinta gran obra. Francia no se contentaba con conquistar la Lorraine, también quería conquistar las Flandes, en la época dependiente de España. La guerra y sus consecuencias de dolor, se intensifican a partir de 1649. Los cohermanos escriben lo que sucede en Lorraine, entre ellos, Jean Parre. Esta vez Vicente envía una copia a su amigo Charles Maignart de Bernières, quien hace imprimir cada mes algunos resúmenes de 4 páginas, *Las Relaciones (Les Relations)*, y así poder obtener ayudas.

Este desarrollo de la información en favor de las necesidades de los pobres por medio de los medios de comunicación, es un vez más un don, un carisma, una aptitud.

Otro carisma es su ingeniosidad para encontrar recursos, su don de administrador. Todas sus obras necesitaban más que algunas donaciones. Desde su infancia había aprendido a administrar tierras y bienes y Vicente hará proezas: en la explotación de las tierras, las fincas se multiplican, en la gestión de Compañías de transporte por tierra y por agua, y en la defensa de los bienes de los pobres en los muchos procesos que se abren en su contra.

Y su audacia en política. De diciembre 1648 a enero 1649, tiene lugar la Revuelta de París, la Fronda, contra la política de guerra liderada por la realeza y por Mazarino después de Richelieu. San Lázaro estaba fuera de los muros de la ciudad; desde allí a caballo, Vicente, junto con el hermano Ducorneau, va hasta Saint-Germain, y solicita a la Reina y a Mazarino la paz. Pidiendo para ello que éste se retire. La Reina y Mazarino rechazan la petición. Vicente no regresa a San Lázaro

temiendo que su osadía sea conocida y que los parisinos sospechen que se ha aliado con Mazarino. Es un viaje largo, a caballo, bajo una tempestad de nieve hasta la ciudad de Richelieu.

Rápidamente la Fronda de los Príncipes de varias Provincias se agrega a la de los Parlamentarios de París. Guerras extranjeras como la de la Lorraine y Flandes, guerras civiles por todo lado, la miseria se multiplica y empeora, San Lázaro es saqueado incluso sus fincas. Las epidemias se propagan. Durante el terrible invierno de 1651-1652, las Congregaciones religiosas, sin tener muchos recursos, se unen para alimentar 10.000 pobres en París.

Frente a las persecuciones. Durante este tiempo los protestantes de Inglaterra conducen crueles persecuciones contra los católicos de Escocia y de Irlanda. Vicente envía misioneros, sacerdotes y hermanos. En Marzo de 1652, el hermano Thaddée Lye es martirizado en Irlanda, sus manos son cortadas y su cabeza aplastada en presencia de su madre.

Dentro de la Congregación. Vicente y algunos cohermanos, especialmente durante la segunda Asamblea General en 1651, continúan la preparación de una edición definitiva de las *Reglas comunes*. Mientras tanto, las guerras continúan. En 1654 las ayudas a la Picardía y a la Isla de Francia prosiguen; al mismo tiempo abre fundaciones en Italia, Turín y Agde. Vicente tiene que hacer frente a muchas cosas a la vez. Fiel a su idea de no albergar los mendigos en gran número, sino en grupos de talla humana, él abre junto con la Señorita Legras, un pequeño establecimiento, *El Hospicio del Nombre de Jesús*, para doce pobres, hombres y mujeres separados. Los obreros de los alrededores les enseñan un oficio.

Otras dificultades en 1655. Las calumnias comienzan contra él o contra sus colaboradores, en particular las de los jansenistas. Además de la muerte de varios cohermanos a causa de la peste, en Génova la muerte de hermanas y el naufragio de naves que se dirigían a Madagascar. El gobierno preparaba un "Hospital General" para encerrar por la fuerza a los mendigos. Vicente, fiel a su idea de establecimientos humanos, rechaza la capellanía de ese terrible encerramiento. Sacerdotes diocesanos aceptan la capellanía.

Últimos años, sufrimientos y muerte. El viernes 17 de mayo de 1658 se distribuyen finalmente las *Reglas Comunes de la Congregación de la Misión* durante una conferencia sobre las Reglas (SV I, 1-14). Cada vez más enfermo de sus piernas y de las vías urinarias, Vicente no puede ya salir de su habitación, salvo llevado en un silla por los hermanos; pero él sigue administrando los asuntos y abre casas en Montepellier y Narbona. Las conferencias se hacen en su piso de habitación, las Hijas de la Caridad también vienen a su piso.

En 1660 ve la muerte de sus primeros y grandes colaboradores. El Senor Portail el 14 de febrero, Luisa de marillac el 15 de marzo.

Cada vez más enfermo, Vicente no soporta la cama y duerme en una silla. Los cohermanos tienen un diario de sus últimos días. El 27 de septiembre muere en una silla. Poco después, su secretario abre un sobre, allí propone a René Almerás como Superior General, finalmente será elegido.

APENDICE:

La veracidad de la carta donde se encuentra el relato del cautiverio y de la siguiente: se ha dudado mucho de la veracidad del cautiverio

GRANCHAMP inventó argumentos en su contra. Empleado en el Consulado de Túnez, consultó a Pierre Coste, quien tampoco cree. Ambos fueron reconocidos como erróneos por los especialistas de los Estudios magrebinos de Burdeos, Pierre TURBET-DELFOY. Además un término técnico presente en la carta, desconocido del gran público y que Vicente no pudo haber inventado, hace pensar que Vicente lo escuchó verdaderamente: en lugar del término corriente "métairie" (minifundio, finca), él empleó el término árabe "temat", desconocido de GRANCHAMP, pero que figuraba en un diccionario especializado: "Tomat", Vicente transcribía lo que oía.

Además la carta, a la diferencia de otras de Vicente, es extremadamente cuidadosa y fue enviada no solamente a su protector, juez y abogado, el Señor de Cometa, sino también al secretario del episcopado y a su madre. Fue escrita desde Avignon, antes de ir a Roma. Su propósito no era el de contar su cautiverio sino el de pedir sus minutas de ordenación para poder ir a Roma y confirmar que era verdaderamente sacerdote. Paralelamente, confiesa que contrajo deudas y pretende explicar la razón por la cual no las había podido reembolsar, prometiendo hacerlo. Esto es conforme al procedimiento que se debía hacer frente al notario para obtener un período de tiempo para poder pagar. El precisa justamente que envió una copia al notario de Dax.

El análisis de dicha carta prueba que tenía conocimientos excepcionales en economía, en derecho y jurisprudencia. Solo los lectores bien informados lo comprendieron y publicaron en dicho sentido como el Abad J.B. BOUDIGNON, en *Saint Vincent de Paul, modèle des hommes d'action de ses œuvres*, 3 ediciones, París, de 1886-1896; igualmente el Canónigo FOURNIER, *Saint Vincent canoniste*, panegírico en la fiesta de San Vicente del 19 de julio de 1929. El lamenta que sus biógrafos solo hayan evocado su prudencia, su paciencia etc. y no sus competencias técnicas (en *Annales de la Congrégation de la Mission*, 1929-4, tome 94, n° 375, pp. 763-774, sobretodo 767-772).

Estas pruebas no han tenido muchos efectos y se repite frecuentemente lo dicho por Ganchamp sin abordar a fondo el análisis de los textos y sin estudiar los documentos nuevos.